Jonathan Gallagher
III Trimestre de 2011
“La adoración”

Lección 10
3 de Septiembre de 2011

La adoración: Del exilio a la restauración

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Nehemías 1; Jeremías 29:10–14; Ezequiel 8; Daniel 3; Ageo 1; Zacarías 1:1–6.

Citas

- Sé cómo los hombres en exilio se alimentan de sueños. *Aeschylus*
- El presente de América no necesita tanto heroicidad como sanidad; no necesita panaceas sino normalidad; no necesita revolución sino restauración. *Warren G. Harding*
- La peor de las revoluciones es la restauración. *Charles James Fox*
- La señal más importante en el libro de Mateo tiene que ser la restauración de los judíos a la tierra del renacimiento de Israel. *Hal Lindsey*
- Nadie ha sufrido más que Dios a través de la historia. Él ha sufrido porque sus propios hijos se alejaron de él. Desde la Caída, Dios ha estado trabajando incansablemente por la restauración de la humanidad. Las personas no conocen este aspecto del quebranto del corazón de Dios. *Sun Myung Moon*

Para debatir

¿Qué lección debía aprender el pueblo de Israel durante el exilio? ¿Cómo podemos identificarnos con ellos? Como parte del conflicto cósmico respecto al carácter de Dios, ¿cómo nos revela esta experiencia al Dios al cual debemos adorar? ¿Qué provocó el exilio de Israel y cómo se resolvió esta situación? ¿Cuál fue el enfoque en la Restauración? ¿Qué aprendemos de esto?

Resumen bíblico

En Nehemías 1 la idea central consiste en regresar a Jerusalén para adorar a Dios. Nehemías quería restaurar la ciudad, no tanto por ideales patrios sino porque en su mente tiene la idea de que es allí donde debiera estar el Templo de Dios, y donde se debiera adorarlo.

© Recursos Escuela Sabática

La promesa de Dios a Jeremías (29:10-14) es que después de setenta semanas su pueblo regresaría. Debía existir restauración. A pesar de las dificultades del exilio, había esperanza para el futuro…

Ezequiel 8 presenta una lista de los descendientes que de hecho regresaron. E incluso aún en el exilio, muchos se mantuvieron firmes a su compromiso con Dios y solo lo adoraban a él (ver Daniel 3).

La historia de la reconstrucción del Templo por Zorobabel se encuentra en Ageo 1. El llamado de Dios es para que lo adoren como debe ser (versículo 9). Su llamado a los exiliados es "Vuélvanse a mí y yo me volveré a ustedes." (Zacarías 1:3).

Comentario

A menudo hemos escuchado: El Nuevo testamento nos muestra un Dios de amor, pero el Antiguo Testamento nos muestra un Dios de la ira, la violencia y la guerra. Somos felices con la misericordia y la gracia de Dios como se presenta en los evangelios, pero toda la crueldad y el castigo de la historia bíblica del Antiguo Testamento nos espanta.

Con una gran cantidad de ejemplos, estas personas tratan de mostrarnos que Dios ha cambiado, que ahora él nos trata de una manera muy bondadosa, pero que en tiempos pasados ha sido culpable de tiranía y destrucción...

Notemos el ejemplo de loa Canaanitas, dicen ellos. ¿Es justo que hayan muerto? ¿Fue eso justo? ¿Fue esa la acción de un Dios amoroso? ¿Qué decir acerca de Sodoma y Gomorra, qué hay de aquellos que no habían tomado una decisión? ¿Qué hay de aquella ocasión en que la tierra se tragó a los israelitas rebeldes? ¿No podría haberles dado otra oportunidad? Y así sucesivamente. Precisamente porque el Antiguo Testamento está lleno de muchos hechos violentos y guerras, decimos que Dios es un dios de guerra y venganza, y que luego cambió cuando Jesús vino. De hecho, algunos han tratado deliberadamente de suprimir el Antiguo Testamento de las creencias cristianas puesto que está en oposición al Dios de amor que Jesús mostró, principalmente en los días de la iglesia primitiva, incluso algunos cristianos hoy dedican poco tiempo al estudio del Antiguo Testamento.

¿Qué hay entonces de los cargos que hemos mencionado? Sin duda alguna hay cierta evidencia que se ve mal. Es cierto que fue un periodo de violencia y está claro que los israelitas sólo regresaban a Dios cuando sufrían bajo el yugo de otras naciones. ¿Qué les diríamos a esas personas que quieren suprimir el Antiguo Testamento, o que están preocupados porque la imagen que tienen de Dios no es consistente con la de un Dios de amor? ¿Qué decir acerca de la destrucción de Jerusalén y el exilio? ¿No había prometido Dios que protegería a su pueblo y cuidaría de ellos? ¿Por qué los abandonó ante los ataques de Babilonia? ¿Qué hemos de aprender de la experiencia de Israel?

Para algunos, Dios es como un capataz tirano que necesita que le obedezcamos sin cuestionarlo o de lo contrario seremos severamente castigados. En este caso la adoración lo que haría es hacernos caer postrados por temor, sin hacer ninguna pregunta, sólo haciendo lo que se nos indica.

Sin embargo, en el Antiguo Testamento, Dios también manifiesta que la dependencia en sistemas no es lo que él quiere, él no quiere los sacrificios como si fueran un ritual de negociación. Él quiere lo más interno de nosotros, desea una relación personal y profun-

da. Lo triste es que después del Exilio, su pueblo determine no volver a experimentar tal castigo y comenzó a establecer reglas para prevenir cualquier tipo de desobediencia. En lugar de ser personas descuidadas que no prestaban atención a lo que Dios decía, se convirtieron en unos legalistas rigurosos determinados a obedecer cada letra de la ley, pero no del espíritu...

Comentarios de Elena G. de White

- "Nehemías, un exiliado hebreo, ocupaba una posición de influencia y honor en la corte persa. Como copero del rey, era admitido con familiaridad ante la presencia real, y en virtud de esta confianza y sus altas capacidades y fidelidad, se convirtió en consejero del monarca. Sin embargo, en esta tierra pagana, rodeado de pompa y esplendor real, no se olvidó del Dios de sus padres ni de las personas a quienes se había confiado la palabra sagrada. Con profundo interés, su corazón se volvió hacia Jerusalén, y sus esperanzas y alegrías estaban ligadas a la prosperidad de ella. Habían llegado días de prueba y aflicción para la ciudad escogida. Los mensajeros de Judá describieron a Nehemías la condición de la ciudad. El segundo templo se había levantado y se habían reconstruido partes de la ciudad; pero los trabajos de restauración estaban en peligro, los servicios en el temple eran perturbados, y el pueblo de mantenía en constante alarma por el hecho de que las paredes de la ciudad estaban en ruinas y las puertas habían sido quemadas por el fuego. La capital de Judá fue convirtiéndose poco a poco en un lugar desolado, y los pocos habitantes que quedaban eran amargados diariamente por las burlas de sus agresores idólatras, '¿Dónde está vuestro Dios?'" [*The Southern Watchman*, 1 de Marzo de 1904].

- "Juan descubrió en su soledad y exilio que Dios no lo había olvidado. De esto podemos aprender que Dios es un escudo y una ayuda en cualquier emergencia, para los que creen y confían en él. Cuando estemos rodeados de dificultades, peligros y desaliento, no debemos perder la fe ni los principios, sino valorar cada precioso rayo de luz que se nos brinda, y ser fieles a las responsabilidades que Dios nos ha dado" [*Signs of the Times*, 28 de Febrero de 1878].



Dr. Jonathan Gallagher
Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática